



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID

**DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
NOTA DE PRENSA**

COMUNICADO: RESPUESTA DEL RECTORADO DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE A LA INFORMACIÓN FACILITADA AYER POR LA CONSEJERA DE EDUCACIÓN EN LA ASAMBLEA DE MADRID

Ante los datos proporcionados por la Consejera de Educación en su comparecencia ante la Asamblea de Madrid el 17 de junio de 2010, este Rectorado quiere realizar algunas puntualizaciones.

Se ignoran las fuentes y la información en las que se basan los datos proporcionados por la Sra. Consejera, pero más allá de la guerra de cifras a la que tal interpretación pueda dar lugar, la lógica económica nos muestra que de ser cierta la información facilitada, la Universidad Complutense habría tenido que cerrar sus puertas hace tiempo. La prueba de que esto no es así es muy simple: la principal fuente de la financiación que recibe la UCM procede de las transferencias de la CM, tanto para gastos corrientes como para inversiones. Las tasas de estudiantes suponen entre un 12 y 15 %, y otras fuentes de financiación externa no llegan al 5 %, puntualizando, además, que en éste caso se generan a su vez gastos para hacer frente a los proyectos de investigación.

Si nos atenemos a las transferencias de gastos corrientes, resulta evidente a la vista de lo expuesto por la consejera que la UCM habría tenido que financiar los gastos de personal con parte de las tasas de los estudiantes, quedando muy pocos recursos para afrontar otro tipo de gastos corrientes, como la luz, el gas, el agua, teléfono, calefacción, limpieza, mantenimiento, servicio de seguridad, compra de material, entre otros. Teniendo en cuenta el tamaño de esta universidad, que cuenta con más de cien edificios, estas cifras alcanzan cantidades realmente elevadas.

Hay, además, que considerar que como parte de los gastos corrientes, la Complutense afronta la limpieza de los campus, siendo el de Moncloa el más grande y el que supone más gastos extras como consecuencia de los botellones que se realizan los fines de semana. Asimismo, corre por cuenta de la UCM el mantenimiento de parques y jardines, campos deportivos, las casas de profesores de Isaac Peral, así como seis colegios mayores. Como se comprenderá, no hubiera sido posible hacer funcionar esta universidad durante todos estos años, en los que ha habido que hacer frente al pago de un crédito de 66 millones de euros, contraído por el equipo rectoral anterior, y que vence justo cuando acaba el mandato del rector actual. En el periodo comprendido entre 2003 y 2007, los pagos a proveedores se hicieron en unos plazos realmente breves, se financiaron grupos de investigación, proyectos de innovación educativa, actividades culturales y deportivas, así como la aplicación de nuevos sistemas informáticos, muy costosos, tanto de gestión administrativa como de la nueva gestión de estudiantes.

En suma, de haber sido reales los datos expuestos en la Asamblea de Madrid no hubiera sido posible hacer funcionar una universidad del tamaño de la Complutense. Las dificultades económicas de esta universidad se vienen dando desde finales de 2008, que es cuando se producen los recortes en inversiones que afectaron a su vez a los gastos corrientes. La congelación de los gastos corrientes en 2009 y 2010, cuando ha habido que subir los sueldos al personal como consecuencia de disposiciones legales, así como la deuda que tiene contraída la CM debido al incremento de las pagas extraordinarias, que ha habido que aplicar también por disposiciones legales, es lo que está causando problemas reales desde entonces. Como se sabe, la Comunidad ha aplicado recortes en los dos contratos programas, el de gastos corrientes y el de inversiones, que los seis rectores de las universidades públicas madrileñas tienen firmados con la presidenta de la CM, y que tienen vigencia durante cuatro y cinco años, respectivamente. Por lo tanto, al margen de otras consideraciones, es evidente que se ha producido un incumplimiento de la CM en relación con los compromisos firmados.

En consecuencia, ha habido que tomar medidas de ahorro y austeridad, algo que la UCM viene aplicando desde finales de 2008, y que ahora se ha materializado en un plan de reequilibrio presupuestario que ha sido presentado al Consejo de Gobierno de la UCM, donde ha sido aprobado mayoritariamente.

Es intención de este Rectorado no alimentar conflictos con la Comunidad de Madrid, institución de la que solicita diálogo, negociación y apoyo, máxime en unos momentos complicados para la realización de los fines que tiene encomendados la universidad. La Universidad Complutense es una universidad con gran prestigio nacional e internacional, que presta un gran servicio a la sociedad por la formación superior que proporciona, por el número de alumnos que atiende, por la cantidad de egresados que salen de sus aulas anualmente y por la investigación de calidad que realiza. Es una universidad que ha sido reconocida como Campus de Excelencia Internacional, y a la que diferentes rankings sitúan regularmente en los primeros puestos nacionales e internacionales de la clasificación. Todo esto es contrastable con los numerosos datos disponibles. Por eso, sería de esperar, en primer lugar, que se dejase de señalar desde las instancias políticas a la universidad como ejemplo negativo, y sería también exigible un mayor apoyo de la Comunidad de Madrid a sus universidades, como están haciendo otros gobiernos europeos, ya que la educación y la investigación son el futuro, y las partidas presupuestarias de estos conceptos no deben ser recortadas ni siquiera en momentos de crisis.